

Problemas y dificultades en la traducción chino-español:

traducción del texto 乔治和一本书, de 魏微

Tutorizado por las profesoras Taciana Fisac y Chen Ruojun

1. Introducción

Siempre que leemos la versión traducida de un texto literario hemos de tener en cuenta que, en mayor o menor medida, estamos perdiendo parte del significado que éste llevaba en su versión original. Por ello, es tarea del traductor tratar de encontrar los medios para intentar que ese significado original no se pierda.

Al enfrentarse con un texto a traducir, el traductor lee y relee la versión original infinitas veces, indaga sobre el contenido y sobre el autor y, por tanto, acaba teniendo una idea muy clara en la cabeza sobre lo que el autor de ese texto está intentando transmitir. Pasar esa idea de la cabeza al papel y conseguir que los sentimientos que el autor quiere transmitir lleguen al lector, y hacerlo de la manera más fiel al texto, no es tarea fácil. Por ello, en muchas ocasiones es necesario que el traductor se tome ciertas libertades y añada verbos, sustantivos o incluso expresiones completas para poder transmitir ese significado original de la obra. Además, no hay que olvidar que el traductor interpreta de manera propia la obra que lee y, por tanto, le aporta un valor subjetivo que ha de intentar mantener alejado de su trabajo.

*«Translation is universally recognized as difficult. But the situation in China is unique, because we have a very small number of Chinese learners and sinologists who can translate Chinese into other languages with complete accuracy. China is also a huge country with a rich culture.»*¹ Afirma Huang Youyi, Vicepresidente del Grupo Internacional de Publicaciones de China y Secretario General de la Asociación de Traductores de China.

El objetivo del presente trabajo es mostrar al lector algunos de los problemas a los que se enfrenta un traductor cuando lee una obra, la interpreta y la traduce. Para ello, he seleccionado uno de entre los muchos textos que se ofrecieron en el Concurso Internacional de Traducción de Obras Chinas de 2013 (CITC por sus siglas en inglés) anunciado en Pekín el pasado septiembre².

1 CITC http://www.china.org.cn/arts/citc/2013-09/02/content_29895129.htm

2 CITC <http://www.china.org.cn/arts/citc/index.htm>

Rosalía Rodríguez Pertierra

Diplomada en Turismo y graduada en Estudios Orientales, Universidad Autónoma de Madrid. Estudiante de intercambio en Taipei (2011/2012) y becaria de la Taiwan Huayu Enrichment Scholarship (2013/2014).

Especial interés por las relaciones turísticas entre España y China-Taiwán y por la traducción chino-español.

Los textos a traducir eran relatos breves publicados en después de las reformas chinas y la apertura de puertas en el 78, todos ellos aptos para publicaciones internacionales y sin ninguna traducción previa reconocida por los autores. En concreto, el texto que yo elegí fue escrito por Wei Wei (魏微), una famosa novelista china nacida en 1970 que ha ganado un número importante de premios literarios, como el tercer Premio Lu Xun de Literatura, el segundo Galardón de la Academia de Ficción China, el décimo Premio Chuang Chung Wen de Literatura y el Premio en la categoría de Escritores Excepcionales en la novena edición de los Premios de Comunicación de Literatura China³. Wei Wei ha publicado más de diez libros, entre los que se encuentran *Sister and Brother* y *Fleeting Time*, y actualmente es miembro de la Asociación de Escritores de Guangdong. Además, las novelas de Wei Wei entraron a formar parte del ranking de mejores novelas chinas en 1998, 2001, 2003, 2005, 2006 y 2010 y algunas de ellas han sido traducidas a diferentes lenguas.

2. Versión original

乔治和一本书

呵，成为他一夫多妻生活中的另一个自我！

特丽莎突然问：“照点裸体的怎么样？”

“裸体照？”萨宾娜笑了。

“是的，”特丽莎更加大胆地重复了她的建议，“裸体的。”

“那得喝酒。”萨宾娜把酒瓶打开了。

萨宾娜花了一点时间把自己的浴衣完全脱掉，又花了几分钟在特丽莎面前摆弄姿势，然后她向特丽莎走去，说：“现在该我给你拍了。脱！”

萨宾娜多次从托马斯那里听到命令，“脱！”这已深刻在她的记忆里。现在，托马斯的情人向托马斯的妻子发出了托马斯的命令，两个女人被同一个有魔力的字连在了一起。这就是托马斯的方式，不是去抚摸对方，向对方献媚，或恳求对方，他是发出命令，使他与一个女人的纯真谈话突然转向性爱，突如其来，出人意料，甚至带有权威的口气。

他也常常用这种方式对待妻子特丽莎，她从未拒绝过。现在她听到了这个命令，她燃起了更为强烈的服从欲望。顺从一个陌生人的指令，这本身就是一种疯狂。

——摘自《生命中不能承受之轻》

- 1 -

他在燕园附近有一套私房，是十几年前购置的。三十五岁，单身，肥胖，肉感（他自己说是性感，粗犷中带有清秀）。生活已完全地北京化。

其实他是香港人，叫乔治。他在北京交友甚广，臭名昭著，即使在自由随便的文化圈内也是声名狼藉。他是香港某杂志的头号负责人，P大的访问学者，一个花花公子。

³ CITC http://www.china.org.cn/arts/citc/2013-08/29/content_29862552.htm

他常在自己的寓所开“Party”，被邀请的多是燕园的女生，有集体被邀的，也有个人。她们年轻，可爱，特别。最主要的，她们很现代。

乔治记得是在八八年的秋天，他在园明园认识了外语系的漂亮女生佳妮。事实证明，这确实是他众多女友中最别具一格的一个。她难以让人忘怀。

他们互留了地址。乔治约会她：“我住在P大西门，往左拐200米，有一座红楼——”

佳妮轻轻地笑起来，摇头说道：“这不好，我要你来接我。”

晚饭时，乔治在女生楼的窗下喊她。他仰着头，看见站在窗口的佳妮和蓝天底下的一群鸽子，灰色的楼房，阴影，枯树的剪影。

乔治甚至看见了自己，孩子气地仰着头，久久地吹着唿哨。

乔治的房间里有很多书。他拿来英文版的小小说《生命中不能承受之轻》，问佳妮：“你看过没有？”

佳妮摇摇头。

乔治轻轻念上一段。他的英文发音异常准确，鼻音很重，像个地道的英国绅士。有时候他会耍噱头，在个别音节上会露出马脚，佳妮欢喜地纠正了。

乔治给她介绍这本书的作者和时代背景，又说了些国外文学的现时状态。然后，他把书翻到中间的某页，也就是本章开头笔者引用的那一段，念了起来：

这就是托马斯的方式，不是去抚摸对方，向对方献媚，或是恳求对方，他是发出命令，让他与一位女人的纯真谈话突然转向性爱。

乔治停了一下，看着佳妮。佳妮不知所措地瞪着他。

乔治又念道：

呵，成为他一夫多妻生活中的另一个自我！……萨宾娜花了点时间把自己的浴衣完全脱掉，又花了几分钟在特丽莎面前摆弄姿势，然后她向特丽莎走去，说：“现在该我给你拍了。脱！”

佳妮羞赧地笑起来。

托马斯常常用这种方式对待她们两个。现在，托马斯的情人向托马斯的妻子发出了托马斯式的命令，两个女人被同一个有魔力的字连在了一起……服从一个陌生人的指令，这本身就是一种疯狂。

念完了，两个人站了起来，好久没有说话。唱机上淌着德彪西的音乐，柔软的坐垫，高脚酒杯，香槟酒，虽是北京城的夜晚，也像。

乔治说：“现在该我说了。脱！”这次他说的是中国话，温和而坚定，甚至带有权威的口气。

他从佳妮的眼里看到了特丽莎式崇拜的神情。这神情，从他屋里穿过的每个女人都有。

乔治给我讲起这个故事是在七年后，那时我在P大中文系念大三。

我们是在一次舞会上认识的。乔治置杨于不顾（杨是我的男友），一连请我跳了三支曲子。乔治骨节粗大，肩胸宽阔。喜欢插科打诨，反应灵敏，是个轻浮之徒。那时他的身体渐趋发福，是肥胖的、中年人的身躯。他喜欢孩子气地仰着头，气宇轩昂地走路，说话，行事……毋庸置疑，他吸引了我。我想，他有点像过去时代的“老式”少年，鲁莽不失单纯。

就像七年前的佳妮一样，我被乔治带到了他的房间里。

我看见在他的床头放了一本像册，里面有他和众多显赫人物的合影。这正是乔治的可爱，他甚至不知难为情。他喜欢粗俗的炫耀，直来直去，不会拐弯。他是个不谙世事的孩子。

他坐在我对面，拉着我的手。我看见了那双纵欲过度的眼睛，眼睑下塌，有一些老态。

我们就这样坐等了两个小时。我是说“等”……真有点难以启齿。您知道乔治是干什么的，他把我带到他的房间来，又是晚上，拉着我的手一直从八点坐到十点……底下轮到我不安了。

乔治也有点不安。他那晚异常腼腆，拉着我的手时，我发觉他的身体竟在颤抖。我吃惊地看着他，问：“乔治，发生了什么事？”

乔治并不说话。他张着嘴巴看着我，有点犹豫。

又坐了一会儿，我站起身来说：“那我回去了，你不送送我么？”

乔治把我推到墙角，他胃畏畏缩缩地圈住我。我看见了他的眼睛，那是一双热情和胆怯的眼睛。是的，他想和我亲热，但是不知该怎么做。

乔治终于放弃了他的努力，老实说：“我弄丢了《生命中不能承受之轻》，中译本的倒是有，可是我念不出来。”

他挹郁地搓着手，有些手足无措。

我问：“这是件重大的事情吗？”他说“是的”，他现在简直不知该怎么办了。

他又一次给我讲佳妮的故事，讲起七年前的那个晚上，那本书。这一次他讲得非常细致，我突然明白了，这不仅仅是一个男人如何去勾引女人的故事，这故事讲的是什么，我也不知道。我只知道，乔治用书去勾引女人，事实上，这样的伎俩在佳妮以前，和佳妮以后他一直惯用。他用得熟能生巧，没一次失手。

乔治告诉我说，书中的不少字句他还能记得。现在他只能背了。

他断断续续地背道：

这是托马斯的方式，他不是去抚摸对方，他是发出命令，使他与一个女人的纯真谈话突

然转向性爱。现在，托马斯的情人向托马斯的妻子发出了托马斯式的命令：“脱！”

乔治背到这儿狐疑地瞟了我一眼，近乎恳求。他神色慌张，声音粗鄙，整个人近乎下流了。我一下子讨厌他了。

我说：“这是个相当糟糕的方式。你再也找不回那本书了吗？”

乔治在房间里来回踱步，他说：“一直在找，让我再想想办法。总会有办法的。”

看得出乔治那晚一直在讨好我。冲了凉以后，他似乎恢复了些信心。脸上又有了专横的神气。

我们说了一些闲话。我频频地看手表，示意这样的谈话可以结束了，我想回校。乔治不由分说把我的手表扔到了窗外，接着把自己的手表也扔了出去，说：“这样就没有时间了。”

我起身想离开，乔治一把拉住我靠近他的脸部。我闻到了他咻咻的气息。一种男性荷尔蒙气息。我厌恶之极。

我挺直了腰杆，正色说道：“你想干什么，你想强迫我么？”

“我本来没想，不过现在我改变主意了。”他把我逼到墙角，脸上有惶恐之色。

我冷笑道：“你怕了么？你害怕什么？你的那本英文小说丢了，你整个人早就完了。你垮了。哈哈……”我不顾一切地疯笑起来。

乔治松开了他勒住了我的手。这个可怜的家伙脸色苍白，眼睛发愣。半晌，他哆嗦着嘴唇说道：“你知道吗，从见到你的那一刻起，我就想跟你做爱。”

“可惜你丢了那本书，你再也不知道该怎么办了。”

“是的，”乔治说，“你走吧。一切越来越不像了。”

我抬脚跨到门外，信步来到大街上，然后疯跑起来。

我万没有想到，这个著名恶棍会败在我的手下，他受伤了，异常孱弱。其时我二十岁，和杨有过两次欢爱，但并不热衷。

然而不可否认的是（这非常糟糕），从那天晚上开始，我爱上他了。

1996 南京

3. Traducción

Jorge y el libro

¡Oh Dios! Cuando estoy junto a este mujeriego me convierto en otra persona...

– ¿Qué tal una foto desnuda? -preguntó Teresa de repente.

– ¿Desnuda? -rió Sabina.

– Sí. -Repitió Teresa descaradamente- Desnuda.

– Entonces primero deberíamos beber un poco. -Dijo Sabina y abrió una botella de vino.

Sabina se tomó su tiempo para quitarse el albornoz por completo y, a continuación, pasó unos minutos contoneándose de manera juguetona frente a Teresa. Después, Sabina se acercó a ella y dijo: «Ahora te fotografiaré yo. ¡Desnúdate!»

Sabina había escuchado en muchas ocasiones esta orden de la boca de Tomás, «¡Desnúdate!», de manera que esta palabra estaba profundamente grabada en su mente. Ahora, la amante de Tomás (Sabina) le daba esa misma orden a la propia mujer de Tomás. Dos mujeres quedaban así unidas por la misma palabra mágica.

Este era el estilo de Tomás, no era tocar, no era seducir, ni tampoco era suplicar; él daba órdenes y así, mediante mandatos que daba de repente con un tono autoritario, es como conseguía que una inocente conversación con una mujer se convirtiera inesperadamente en un acto sexual. Él también utilizaba esta táctica para tratar a su mujer, Teresa, quien nunca se había negado a obedecer.

Teresa estaba ahora excitada y al escuchar esta orden por parte de Sabina su deseo de obedecer se volvía aún más intenso: acatar las órdenes de un extraño es en sí mismo una locura.

Extraído de *La insoportable levedad del ser*

- 1 -

Estaba en el barrio de Yanyuan, donde tenía un apartamento que había comprado hacía más de diez años. Tenía 35 años, era soltero, gordo, robusto (él mismo decía que era sexy ya que esa aspe- reza implicaba también cierta hermosura). Vivía como si fuera de Pekín.

En realidad él era de Hong Kong y se llamaba Jorge. En Pekín tenía un amplio círculo de amistades, unas amistades un tanto infames que, incluso en el mundo de las letras y las artes donde todo vale, tenían muy mala reputación. Jorge era el máximo responsable de una revista de Hong Kong, profesor visitante en la Universidad de Pekín y un mujeriego.

Frecuentemente organizaba fiestas en su casa y casi todas las chicas a las que invitaba pertenecían al campus de Yanyuan; unas veces las invitaba en grupo y otras veces lo hacía individualmente. Ellas eran jóvenes, guapas, especiales y, lo más importante, muy modernas.

Jorge aún recuerda que fue en el otoño del 88 cuando estaba en el parque Yuanming y conoció a Jenny, una chica muy guapa que estudiaba en el Departamento de Lenguas Extranjeras. De hecho, ella era de entre todas sus numerosas novias la que tenía un carácter más especial. Ella era una persona difícil de olvidar.

Intercambiaron sus direcciones y Jorge la invitó a salir:

– Vivo en la puerta oeste de la Universidad de Pekín, desde allí giras a la izquierda y andas doscientos metros, después hay un edificio rojo...

Jenny se rió levemente y sacudiendo la cabeza dijo:

– Así no, yo quiero que vengas a buscarme.

Cuando llegó la hora de la cena Jorge fue a la residencia femenina en la que vivía Jenny y, situándose bajo la ventana, la llamó con un grito. De pie y bajo el cielo azul, levantó la cabeza hacia su ventana, vio a Jenny y observó un grupo de palomas, un edificio gris, unas sombras y la silueta de un árbol seco. Jorge incluso se podía ver a sí mismo, levantando la cabeza con ese aspecto juvenil y silbando durante un largo rato.

En la casa de Jorge había muchos libros. Él cogió la traducción inglesa de *La insoportable levedad del ser* y preguntó a Jenny: « ¿Lo has leído? » Ella negó con la cabeza.

Jorge comenzó a leer un párrafo con voz queda. Su pronunciación del inglés era excepcionalmente buena, producía un sonido nasal que le hacía parecer un auténtico caballero inglés. A veces leía intencionadamente algunas palabras de forma incorrecta de tal manera que su auténtica naturaleza quedaba al descubierto, pero a Jenny le encantaba corregirle.

Jorge le habló un poco sobre el autor de ese libro, sobre su historia y también sobre el contexto de la literatura extranjera en aquella época. Después, abrió el libro por una página cualquiera (de hecho, por el fragmento que he citado al principio de este relato) y comenzó a leer: «*Este era el estilo de Tomás, no era tocar, no era seducir, ni tampoco era suplicar; él daba órdenes y así, mediante mandatos que daba de repente con un tono autoritario, es cómo conseguía que una inocente conversación con una mujer se convirtiera inesperadamente en un acto sexual*».

Jorge paró un momento para mirar a Jenny. Ella, sin saber qué hacer, le miraba fijamente.

Jorge continuó leyendo: «*¡Oh Dios! Cuando estoy junto a este mujeriego me convierto en otra persona. [...] Sabina se tomó su tiempo para quitarse el albornoz por completo y, a continuación, pasó unos minutos contoneándose de manera juguetona frente a Teresa. Después, Sabina se acercó a ella y dijo: “Ahora te fotografiaré yo. ¡Desnúdate!”*»

Jenny comenzó a reírse tímidamente.

Jorge continuó: «*Tomás normalmente utilizaba este estilo para tratar a ambas mujeres. Ahora, la amante de Tomás le daba esa misma orden a la propia mujer de Tomás. Dos mujeres quedaban así unidas por la misma palabra mágica [...] Acatar las órdenes de un extraño es en sí mismo una locura*».

Cuando terminó de leer ambos permanecieron de pie en silencio durante un rato. El gramófono reproducía música de Debussy, había suaves cojines, copas de cristal, champán... A pesar de ser una noche en la ciudad de Pekín, el ambiente era muy similar al del libro.

– Ahora me toca a mí ¡desnúdate! -dijo Jorge. Sin embargo, esto lo dijo en chino, con un tono firme y autoritario pero suave a su vez.

Jorge podía ver la expresión de adoración de Teresa a través de los ojos de Jenny. Esa expresión era la que tenían todas las chicas que pasaban por su casa.

- 2 -

Jorge me contó esta historia siete años después. Por aquél entonces yo era estudiante de tercer año del Departamento de Chino en la Universidad de Pekín.

Nos conocimos en un baile. Jorge daba la espalda a Yang (mi novio) y me invitaba a bailar una canción tras otra. De constitución grande y con una espalda muy ancha, Jorge era un gracioso al que le gustaba vacilar y que reaccionaba de manera muy avispada e inteligente, pero a la vez era una persona un tanto descuidada. Por entonces engordaba rápidamente, de hecho, estaba gordo, tenía un cuerpo de un hombre de mediana edad. A él le gustaba mirar hacia arriba como con un gesto infantil y tenía un estilo impresionante al andar, al hablar, al actuar... sin lugar a dudas él me atraía. Yo diría que se parecía un poco a esos adolescentes inocentes e insensatos de otra época antigua ya pasada.

Justo igual que a Jenny hacía 7 años, Jorge me llevó a su casa.

Vi que en el cabecero de su cama había un álbum que contenía fotos en las que aparecía él junto a numerosas celebridades. Esto era justamente lo adorable de Jorge: no conocía la vergüenza, le gustaba alardear abiertamente y siempre iba directo al grano, sin rodeos. Jorge era un niño que no estaba familiarizado con el mundo que le rodeaba.

Estaba sentado frente a mí, agarrando mi mano. Yo veía ese par de ojos, cansados porque se habían dejado llevar al desenfreno excesivamente, mientras sus párpados se cerraban como los de un anciano. Y así, sentados, pasaron dos horas, esperando.

Sentía mucha vergüenza al pensar en la palabra «esperando» como para hablar sobre algo. Ya sabéis cómo es Jorge: me llevó a su apartamento, una vez más, de noche, y mantuvo mi mano agarrada, sentados, desde las 8 hasta las 10... Después de todo yo me sentía incómoda.

Jorge también estaba un poco incómodo, esa noche estaba excepcionalmente cohibido. Mientras agarraba mi mano me di cuenta de que, de hecho, su cuerpo estaba temblando. Asustada le miré y pregunté: «Jorge, ¿qué ocurre?»

No dijo ni una sola palabra, tan solo me miraba boquiabierto, un poco confuso.

Permanecimos sentados un rato más, y por fin me levanté y dije: «Bueno, entonces me voy, ¿no me acompañas?»

Jorge vino conmigo hasta la puerta y me abrazó tímidamente. Yo veía sus ojos, ese par de ojos pa-

sionales y cobardes. Sí, él quería acostarse conmigo, pero no sabía cómo hacerlo.

Al final desistió en su esfuerzo por ocultarme lo que pensaba y con sinceridad dijo: «He perdido *La insoportable levedad del ser*, todavía conservo la traducción pero no sé cómo leerla».

Él se frotaba las manos, estaba un poco desconcertado.

– ¿Es eso tan importante? -pregunté.

– Sí -contestó. Él ahora simplemente no sabía qué hacer.

De nuevo me contó la historia de Jenny, la historia de esa noche de hace 7 años, de ese libro. Esta vez la contó muy meticulosamente y, de repente, lo entendí: no solo era una historia sobre cómo un hombre seducía a mujeres, lo que esta historia quería decir en realidad yo tampoco lo tenía muy claro. Lo único que sabía es que Jorge utilizaba ese libro para seducir a mujeres y que, de hecho, este tipo de táctica la utilizaba habitualmente tanto antes como después de conocer a Jiani. La usaba tanto que llevaba la práctica a la perfección y no cometía un solo error. Jorge me dijo que aún podía recordar muchas frases del libro, pero ahora solo le quedaba retenerlo en su memoria.

De manera intermitente recitó: «Este era el estilo de Tomás, no era tocar, él daba órdenes, conseguía que una inocente conversación con una mujer se convirtiera inesperadamente en un acto sexual. Ahora, la amante de Tomás le daba esa orden de la misma forma a la propia mujer de Tomás. “Desnúdate”».

Jorge recitó hasta aquí y me lanzó una mirada dudosa por un segundo, una mirada como de disculpa. Su expresión era confusa y su voz era vulgar, era una persona completamente ordinaria y yo de pronto le odié.

– Qué forma más patética, ¿aún no has encontrado el libro? -pregunté.

Jorge paseó por el apartamento y dijo: «No he parado de buscarlo, déjame pensar otra manera. Siempre hay otra manera».

Daba la impresión de que Jorge quería complacerme toda la noche. Se refrescó un poco y después pareció recuperar su confianza; su cara de nuevo tenía esa expresión autoritaria. Hablábamos de cosas poco importantes y yo miraba mi reloj una y otra vez dándole a entender que esta conversación podía terminar y que quería volver al campus. Entonces Jorge, sin ninguna explicación, cogió mi reloj y lo tiró por la ventana y, tras tirar también el suyo, dijo: «Así ya no hay tiempo que valga».

Me levanté para irme, pero entonces Jorge me agarró y me acercó a su cara. Estaba tan cerca que podía oler su aliento lleno de hormonas masculinas, que me repugnaba. Me enderecé y dije sería:

– ¡Qué pasa! ¿Me vas a forzar?

– No lo había pensado, pero ahora he cambiado de idea -dijo y me apretó contra la esquina con una expresión aterradora.

– ¿Tienes miedo? ¿Qué temes? -dijo con una sonrisa sarcástica- Has perdido esa novela tuya en

inglés y ahora estas acabado. Estás colapsado, jajaja... -y sin importarme nada comencé a reírme como una loca.

Jorge me soltó la mano que me agarraba con fuerza. La cara de ese pobre hombre estaba pálida, sus ojos estaban aturdidos.

– ¿Sabes? -dijo con labios temblorosos un rato después- Desde el momento en que te vi he querido hacer el amor contigo.

– Es una lástima que hayas perdido ese libro tuyo y que, una vez más, no sepas qué hacer -dije yo.

– Así es -dijo Jorge- Es mejor que te vayas, ya nada es como antes.

Yo di un paso adelante y caminé hasta la gran avenida donde después comencé a correr. De ninguna manera me había dado cuenta de que este famoso canalla había sido derrotado por mí, estaba herido y excepcionalmente débil.

Por entonces yo tenía 20 años y me había acostado dos veces con Yang, pero no me había gustado mucho.

Sin embargo, hay algo que no puedo negar y que es realmente triste: desde esa noche no he dejado de amarle.

Nanjing 1996

4. Problemas de la traducción

Según Yan Fu (1854-1921), reconocido traductor chino, existen tres criterios que rigen una buena traducción: fidelidad (信), expresividad (达) y elegancia (雅)⁴. La fidelidad consiste en la afinidad de la traducción con el texto original; la expresividad consiste en la comprensibilidad por parte del lector; y la elegancia en el uso de criterios retóricos adecuados en la lengua de llegada.

En la entrevista a Xu Mingqiang⁵, este afirma que estos tres criterios podrían ser aplicados a todas las traducciones pero que, según la categoría, el orden de importancia varía. Por ejemplo, en una traducción jurídica lo importante es la fidelidad al texto original; en una traducción cultural se necesita más expresividad ya que se trata de que el lector entienda el texto; y para traducciones literarias no importaría tanto la fidelidad del texto como la fluidez y la elegancia del lenguaje ya que el fin es disfrutar de la lectura.

En el caso de «Jorge y el libro» se trata de un texto literario escrito en un lenguaje coloquial, con varias expresiones idiomáticas o «frases hechas» (成语)⁶ y algunas onomatopeyas que no posee-

⁴ Ramírez, 1998.

⁵ Xu Minqiang es el antiguo editor al cargo de las editoriales «Foreign Languages Press» y «Long River Press», y antiguo director de ésta última. http://www.china.org.cn/arts/citc/2013-09/02/content_29884484.htm

⁶ Los 成语 son, según Ramírez (2004: 100), «pequeños refranes de cuatro sílabas y estructura invariable que presentan con gran fuerza una imagen o episodio procedente de la literatura, la historia o la tradición popular». No obstante,

mos en español. Todo ello dificulta la interpretación del texto ya que no solo es necesario conocer la definición de las palabras sino también su uso y sus connotaciones en la sociedad. Afirma Xu Mingqiang que «*The translator has to know the cultural and political backgrounds of the target country, its economic and social life as well as its idiomatic expressions*»⁷. Es por ello que sin la ayuda de algunos amigos, tanto chinos como taiwaneses, la traducción de este texto y de sus expresiones hubiera sido muy diferente.

También en relación a la importancia del contacto del traductor con el país del texto de origen, en su artículo «Sobre la teoría de la traducción» Jaume Tur afirma que «*Hay que conocer por lo tanto el idioma y la cultura, es decir, la vida, la civilización, la etnografía del pueblo que se sirve de este medio de expresión. Por ello son tan importantes para el traductor los viajes por el extranjero y el contacto con pueblos y culturas*»⁸. En el caso de «Jorge y el libro» la acción se sitúa en Pekín, en concreto en la zona universitaria y en los alrededores de la Universidad de Pekín. Gracias a haber tenido la oportunidad de vivir durante unos meses en esta ciudad pude darme cuenta de que, en primer lugar cuando en el texto se habla de «P大» se está refiriendo a la Universidad de Pekín⁹; y, en segundo lugar, saber que cuando habla del barrio de Yanyuan (燕园附近) se refiere a la zona universitaria, y con el parque Yuanming (园明园) se está refiriendo al antiguo Palacio de Verano. La oportunidad de haber estado en la zona en la que se desarrolla un libro ayuda enormemente al lector a situarse en el escenario que el autor describe.

Pero volviendo a los tres criterios de los que hablaba Yan Fu, al traducir «Jorge y el libro» me encontré en la situación de que cuanto más me acercaba a un lenguaje más apropiado para la comprensión del lector español, más me alejaba del texto original y, por tanto, de la fidelidad a este. De esta forma, para que el texto pudiera ser fácilmente comprensible para el lector fue necesario que modificara expresiones y añadiera verbos, sustantivos, algunos paréntesis aclaratorios o eliminara algunas expresiones que sonaban redundantes.

En su artículo afirma Jaume Tur que «*Los consejos que nos da von Humboldt son claros y cualquier traductor estará dispuesto a aceptarlos: nadie se siente de antemano dispuesto a introducir cambios en los puntos expresados, aunque luego en la práctica se olviden estas directrices. Lo que, sin embargo, no está tan claro, es que el traductor pueda reproducir siempre con extrema fidelidad los valores objetivos del original*»¹⁰. Y efectivamente, en un principio la traducción que hice era demasiado literal, de manera que cumplía bien el criterio de fidelidad al texto original pero, sin embargo, no cumplía tanto el criterio de expresividad ni mucho menos el de elegancia. Después, fui retocan-

existen también expresiones de cuatro sílabas que se utilizan en la literatura para dar fluidez y estilo al texto pero que no son consideradas 成语. En el texto podemos ver distintos ejemplos tanto de pequeños refranes (como 熟能生巧, que he traducido como «llevaba la práctica a la perfección») como de tetrasílabos (直来直去, que he traducido como «ir directo al grano»).

7 Ibídem.

8 Tur, 1974. Pág. 299.

9 Es común el uso de abreviaturas para nombrar a las universidades utilizando un caracter del nombre de la universidad seguido del caracter 大 (abreviatura de 大学, universidad). Así por ejemplo P大 es la abreviatura de 北京大学 o Universidad de Pekín; 台大 es la abreviatura de 國立台灣大學 o Universidad Nacional de Taiwán; 師大 es la abreviatura de 國立臺灣師範大學 o Universidad Normal Nacional de Taiwán, etc.

10 Tur, 1974. Pág. 302.

do y alejándome un poco del texto original y la traducción arriba expuesta fue el resultado. Además, en más de una ocasión Wei Wei deja frases incompletas y también utiliza palabras que pueden ser interpretadas de diferentes maneras.

Todo ello vamos a verlo ahora mediante los ejemplos que considero más representativos de estas modificaciones, retoques e interpretaciones. Para ello, en primer lugar pondré la frase del texto original, a continuación lo que hubiera sido una traducción más fiel en cursiva y después la traducción final entre comillas.

4.1. Interpretación del traductor y palabras o expresiones añadidas para una mejor comprensión

Jaume Tur dice que «*El traductor que conoce la sucesión de los acontecimientos y la evolución en el carácter de los personajes no debe olvidar que el lector lo va conociendo todo según le es revelado*»¹¹. Esto tiene relación con lo que dije anteriormente sobre el traductor que lee y relee la obra original, indaga sobre su contenido, autor... Pero el lector no y, por tanto, no podemos revelarles datos que no aparecen en el texto a traducir; sin embargo, es necesario ayudarle a entender las escenas creadas por el autor. En concreto, este problema se presentó nada más comenzar la traducción.

现在，托马斯的情人向托马斯的妻子发出了托马斯的命令

Ahora, la amante de Tomás daba la orden de Tomás a la mujer de Tomás.

«Ahora, la amante de Tomás (Sabina) le daba esa misma orden a la propia mujer de Tomás»

Wei Wei selecciona un fragmento de *La insoportable levedad del ser* para comenzar su texto pero, sin embargo, deja aparte algunos párrafos de la versión original¹². En esta escena hay dos mujeres, la amante y la mujer de Tomás; este último es mencionado pero no aparece en este fragmento. En los párrafos seleccionados por Wei Wei se crea cierta confusión debido a que, precisamente en esta frase, habla de la amante y de la mujer pero no dice sus nombres, de manera que el lector que desconoce el contexto de la obra original se pierde un poco. Por ello, creo que añadiendo el nombre de Sabina entre paréntesis se aclara de manera rápida y concisa el sentido de la frase y se evita que el lector se atasque en esa parte intentando saber quién dice qué a quién.

Este mismo problema se repite de nuevo un poco más adelante:

现在她听到了这个命令，她燃起了更为强烈的服从欲望。顺从一个陌生人的指令，这本身就是一种疯狂。

Ahora ella escuchaba esta orden, estaba excitada y su deseo de obedecer era más fuerte. Obedecer las órdenes de un extraño, esto es en sí mismo una locura.

«Teresa estaba ahora excitada y al escuchar esta orden por parte de Sabina su deseo de obedecer se volvía aún más intenso: acatar las órdenes de un extraño es en sí mismo una locura.»

¹¹ Ibid. Pág 301.

¹² *La insoportable levedad del ser* es un libro escrito por el checo Milan Kundera en 1984, con el título original de *Nesitelná lehkost bytí*.

Otra frase digamos «conflictiva» por varios motivos fue la siguiente:

念完了，两个人站了起来，好久没有说话。唱机上淌着德彪西的音乐，柔软的坐垫，高脚酒杯，香槟酒，虽是北京城的夜晚，也像。

*Quando terminó de leer ambos permanecieron de pie sin hablar durante un rato. Por el gramófono **fluía** música de Debussy, había suaves cojines, copas de champán, a pesar de ser una noche en la ciudad de Pekín, también se parecía.*

«Cuando terminó de leer ambos permanecieron de pie en silencio durante un rato. El gramófono **reproducía** música de Debussy, había suaves cojines, copas de cristal, champán... A pesar de ser una noche en la ciudad de Pekín, el ambiente era muy similar al del libro.»

En primer lugar, el verbo 淌 significa *gotear, fluir en un hilo, chorrear*; sin embargo no encontré manera de transmitir ese «goteo de notas musicales» o esa musicalidad que sugiere la versión en chino.

En segundo lugar, para darle más elegancia y que el lector se metiera en la situación, añadí unos puntos suspensivos para crear dos frases diferentes.

Por último, la frase termina con «也像», es decir, «también se parece», pero ¿a qué se parece? En la versión original en chino Wei Wei deja la frase sin terminar para que el lector lo interprete como quiera. Es aquí cuando el traductor decide qué va a interpretar y cómo lo va a reflejar. En este caso, creo que Wei Wei está hablando de que la situación en la que se encuentran Jorge y la protagonista se parece mucho a las escenas creadas por Kundera entre Sabina y Teresa y por ello lo he traducido como «el ambiente era muy similar al del libro».

Otro ejemplo que considero significativo en cuanto a la adición de palabras e interpretación por parte del traductor es el siguiente:

乔治终于放弃了他的努力。

Al final desistió en su esfuerzo.

«Al final desistió en su esfuerzo por ocultarme lo que pensaba.»

De nuevo, Wei Wei deja la frase un poco a medias. En este caso dice que «desistió en su esfuerzo», pero ¿en su esfuerzo de qué? En esta escena la protagonista y Jorge han pasado dos horas sentados y en silencio y Jorge está especialmente cohibido porque, como dice a continuación, ha perdido el libro que utiliza para seducir a las mujeres. Por ello, por esa situación incómoda en la que se encuentra Jorge, interpreto que el esfuerzo que está haciendo es por ocultar lo que piensa.

Por último, el siguiente ejemplo creo que refleja muy bien la importancia de la interpretación del traductor:

可惜你丢了那本书，你再也不知道该怎么办了。

Es una lástima que hayas perdido ese libro tuyo y que otra vez/de nuevo no sepas qué deberías hacer.

«Es una lástima que hayas perdido ese libro tuyo y que, una vez más, no sepas qué hacer.»

En este caso, creo que 再 (que implica repetición) marca una diferencia importante en el sentido de la frase. Pese a que la profesora Chen me sugirió traducirlo de la siguiente manera «Es una lástima que hayas perdido ese libro tuyo y que nunca sepas qué hacer», yo opté por dejarlo como lo había traducido en primer lugar.

En este fragmento Jorge ha perdido su libro y sin él no sabe cómo actuar frente a una mujer, situación ante la que Jenny se encuentra incómoda y ciertamente enfadada. Personalmente creo que esa molestia se refleja de una manera más directa (y a la vez fiel al original) haciendo el inciso de «una vez más» en lugar de «nunca».

4.2. Palabras que no existen en español

Otro de los problemas a los que se enfrenta un traductor es el vocabulario de la lengua de partida que no existe en la lengua meta. Un ejemplo muy sencillo podemos verlo con los términos empleados para los miembros que forman una familia. Dado que en China la familia siempre ha tenido un peso muy importante, existen nombres para cada miembro de esta. Esto ocurre también con términos relacionados con la agricultura o la medicina. Así, cuando el traductor se enfrenta a palabras que no existen en la lengua meta ha de encontrar alternativas para reproducir el significado original. Son muchos los casos en los que el traductor opta por una nota a pie de página, pero, como vamos a ver ahora, a veces se puede encontrar una manera más expresiva para transmitir ese significado:

生活已完全地北京化。

Su vida se había pekinizado completamente.

«Vivía como si fuera de Pekín.»

Una de las acepciones del carácter 化 implica cambio y en español se traduce con el sufijo -ización. Así por ejemplo *democracia* (民主) se convierte en *democratización* (民主化); *global* (全球) se convierte en *globalización* (全球化); *moderno* (現代) se convierte en *modernización* (現代化); etc. Sin embargo, hay palabras que no existen en español como *pekinización* (o, en este caso, *pekinizado*) y que, en mi opinión, al traducirlas pierden parte de su significado. En este caso en concreto mi traducción hubiera sido la arriba escrita en cursiva acompañada de una nota a pie de página explicando el uso de este carácter 化; no obstante, hice caso a la sugerencia de la profesora Chen y lo traduje de una manera digamos «más acorde» a la R.A.E.

4.3. Onomatopeyas

Respecto a lo que mencionaba arriba en relación con el artículo de Jaume Tur sobre reproducir con fidelidad los valores objetivos del original, ya hemos visto que esto no es siempre posible por la ausencia de ciertas palabras en español (como *pekinización* o *pekinizado*). Esto también ocurre con frecuencia en el uso de onomatopeyas. En la lengua china estas unidades del lenguaje tienen un peso muy importante tanto en la lengua oral como en la literatura. Sin embargo, en español el uso de onomatopeyas suele quedar limitado a la lengua oral y a los cómics, siendo muy escaso su uso en la literatura.

La abundancia de onomatopeyas en chino frente a la escasez de onomatopeyas en español supone un obstáculo importante para el traductor ya que, en la mayoría de ocasiones, se opta o bien por no traducir estas unidades o bien por recurrir a términos cuyo significado va asociado a la onomatopeya en cuestión lo que en ambos casos supone alejarse de la fidelidad al texto original y la pérdida de la expresividad de estas palabras.

En el estudio realizado por Helena Casas-Tost¹³ se llega a la conclusión de que de «un total de 490 onomatopeyas, tan sólo 82 (16,7%) han sido traducidas al castellano por el mismo tipo de palabra»¹⁴. En mi caso, de lo que yo consideraría un total de tres o cuatro onomatopeyas, tan solo una la he traducido en sentido literal:

呵 → Hē → «¡Oh Dios!»

久久地吹着唢呐 → «silbando durante un largo rato». En este caso, no es una onomatopeya como tal sino el verbo soplar (吹) y silbar (唢呐). Sin embargo, en la versión original creo que genera cierto sonido en la mente del lector.

我闻到了他咻咻的气息。一种男性荷尔蒙气息。 → Xiū xiū → «Estaba tan cerca que podía oler su aliento lleno de hormonas masculinas». En este caso la traducción que yo propuse previa a la corrección de la profesora Chen fue: «Estaba tan cerca que podía escuchar su respiración, una respiración y un aliento cargado de hormonas masculinas». De esta manera, utilizando el verbo escuchar, consideraba que se reflejaba mejor el sonido «xiuxiu» de la respiración.

哈哈…… → Hāhāhā → jajaja...

4.4. Aspectos culturales del lenguaje

Una barrera importante a la hora de traducir un texto son ciertas expresiones de la vida cotidiana de las que puede que no nos demos cuenta de las connotaciones culturales que contienen hasta que nos toca traducirlas. Para no caer en este tipo de errores es muy importante aquí la experiencia y el contacto del traductor con la cultura del país de la lengua de partida.

Un ejemplo muy sencillo para ver esto es la asociación de ciertas cualidades con animales: en chino el cerdo se asocia no solo con la falta de higiene sino también con la estupidez o la vaguería, mientras que el burro no tiene ninguna connotación y la zorra se asocia con la astucia.

En otros casos lo que se da es una alteración en el orden de los términos: por ejemplo, en chino se dice «黑白» (negro y blanco) y en español se dice «blanco y negro»; o del orden de los pronombres: en chino se dice «我和我的朋友» (yo y mis amigos), mientras que en español diríamos, por educación, «mis amigos y yo».

Otro ejemplo donde se pueden apreciar diferencias culturales lo encontramos en los refranes o 成语. En español decimos, por ejemplo, «dar gato por liebre» mientras que en chino se diría «confun-

¹³ Casas-Tost, 2010. pág.874.

¹⁴ El resto de traducción de onomatopeyas se reparte de la siguiente manera: sustitución de las onomatopeyas por otro tipo de palabras (50,6%); omisión de las onomatopeyas del texto original en el texto meta (32,6%); traducción de onomatopeyas por onomatopeyas (16,7%).

dir con perlas los ojos de un pez» (鱼目混珠)¹⁵. Sin embargo, existen 成语 que no siempre tienen una traducción directa al español. Algunos ejemplos que vemos en el texto son los siguientes:

有时候他会耍噱头，在个别音节上会露出马脚，佳妮欢喜地纠正了

«A veces leía intencionadamente algunas palabras de forma incorrecta de tal manera que su auténtica naturaleza quedaba al descubierto, pero a Jenny le encantaba corregirle.»

乔治停了一下，看着佳妮。佳妮不知所措地瞪着他。

Jorge paró un momento para mirar a Jenny. Ella, avergonzada y sin saber qué hacer, le miraba fijamente.

«Jorge paró un momento para mirar a Jenny. Ella, sin saber qué hacer, le miraba fijamente.»

5. Conclusiones

A lo largo del presente trabajo he intentado, mediante ejemplos, tratar de hacer ver al lector algunos de los muchos retos a los que se enfrenta un traductor al traducir una obra. En resumen diría que han sido dos los mayores problemas a los que me he enfrentado: el conflicto entre fidelidad-estilismo y la interpretación del texto.

Por un lado, hemos visto que una traducción se puede realizar siendo muy fiel al texto o alejándose de esta fidelidad y acercándose a la comprensibilidad por parte del lector y a una reproducción más estilística. Tras mi primera experiencia como traductora, diría que hay que tratar de buscar el punto intermedio en el que no nos alejemos demasiado de la versión original por darle una forma bonita, pero tampoco hemos de mantenernos demasiado fieles ya que puede resultar no solo incomprensible para el lector que no conoce la versión original sino también extraño o malsonante. Para reflejar esto pondré un último ejemplo:

我抬脚跨到门外，信步来到大街上，然后疯跑起来。

Yo moví mis piernas y salí deambulando sin rumbo hasta la gran avenida donde después comencé a correr.

«Yo di un paso adelante y caminé hasta la gran avenida donde después comencé a correr.»

Por otro lado, hemos visto también que el traductor actúa como intérprete de ideas y ejerce de nexo entre el autor y el lector. Por ello, y para no caer en algunas trampas, la formación y el contacto con la cultura de origen del texto es imprescindible. Además, el traductor nunca debe olvidar que el lector no ha estado en contacto con la versión original y, por tanto, no posee la misma información que él.

¹⁵ Ramírez (2004), pág. 100. Además, en este mismo apartado Ramírez distingue cuatro tipos dentro de «pequeños refranes»: los que son casi idénticos en castellano, los análogos, los fácilmente comprensibles y los que son distintos.

De esta manera, concluiría que el nada fácil trabajo del traductor es conseguir encontrar el mejor camino para que el lector sienta e interprete lo mismo que sintió e interpretó el traductor al leer la obra original.

«Así, con la ayuda de nuestro idioma, cualquiera puede disfrutar en la forma más pura y perfecta de todo lo bello que han producido las épocas más diversas. Este parece ser en realidad el auténtico fin histórico del traducir, tal como lo practicamos en nuestro país.»¹⁶

Bibliografía

Artículos

Casas-Tost, Helena: «La traducción de las onomatopeyas del chino al español: una aproximación cuantitativa y cualitativa». En San Ginés, Pedro (ed.) en *Cruce de miradas, relaciones e intercambios*. (Colección Española de Investigación sobre Asia Pacífico, nº3.) Granada: Editorial Universidad de Granada, 2010. Pág 867-882. Disponible en la web del Grupo de Investigación Interasia: <http://www.fti.uab.es/interasia/spanish/work/publications.html>

Ramírez, Laureano. «La triple dificultad de Yan Fu». (Quaderns: revista de traducció, nº 1, 1998.) Pág 117-120. Disponible en el depósito digital de documentos de la UAB: <http://ddd.uab.cat/pub/quaderns/11385790n1p117.pdf>

Tur, Jaume. «Sobre la teoría de la traducción». (Thesaurus, Tomo XXIX, nº2, 1974.) Pág. 297-315. Disponible en Centro Virtual: Cervantes: <http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/boletines/1974.htm>

Libros

Ramírez, Laureano: *Manual de traducción chino/castellano*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2004.

Diccionarios

Kleeman, Julie: *The Oxford Chinese dictionary English-Chinese - Chinese-English*. Cambridge: New York: Oxford University Press, 2010.

¹⁶ Schleiermacher (1838), en Tur, 1974. Pág. 310.

Diccionarios online y aplicaciones para Smartphone

Diccionario de la Real Academia Española: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>

Diccionario de sinónimos de la Real Academia Española para Android: <https://play.google.com/store/apps/details?id=com.jburn.test&hl=es>

Hanping Chinese Dictionary para Android: <https://play.google.com/store/apps/details?id=com.embermitre.hanping.app.lite&hl=es>

Pleco para Android: <https://www.pleco.com>

Páginas web

China International Translation Contest 2013: <http://www.china.org.cn/arts/citc/index.htm>
[10/02/2014]

Entrevista a Huang Youyi: http://www.china.org.cn/arts/citc/2013-09/02/content_29895129.htm
[10/02/2014]

Sobre Wei Wei: http://www.china.org.cn/arts/citc/2013-08/29/content_29862552.htm
[10/02/2014]

Entrevista a Xu Mingqiang: http://www.china.org.cn/arts/citc/2013-09/02/content_29884484.htm
[10/02/2014]